



RED CASE FILES: HOMRA EN LAS VEGAS

CAPÍTULO 6.5: FUSHIMI GOURMET EN LAS VEGAS

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Habían pasado veinticuatro horas desde el ataque con arma paranormal y la llegada al "Hotel Pirámide".

Liderando a los agentes "Tokijikuin" que habían aparecido de la nada, lo primero que hizo Tanaka fue construir una "fortaleza". El "Hotel Pirámide" aún no ha sido descubierto por el "enemigo", pero es sólo cuestión de tiempo. Tarde o temprano, tomarán algún tipo de acción. El plan de Tanaka era establecer posturas de vigilancia, control y defensa hasta entonces.

Por supuesto, el trabajo de Fushimi Saruhiko también estaba incluido en el plan.

Fushimi se levantó de la cama y estiró su cuerpo.

Miro el reloj. Al parecer durmió unas dos horas. Creyó que tuvo un sueño en el que lo perseguía un aveSTRUZ, pero no lo recordaba exactamente. Se tambaleo hacia el baño. Después de lavarse la cara, cepillarse los dientes y beber un vaso de agua...

Sintió hambre.

Al regresar a su habitación, Fushimi abrió el refrigerador y frunció el ceño.

Dentro hay un sándwich a medio comer. Compro un poco en la tienda del hotel, le dio un mordisco y era tan repugnante que nunca lo volvió a comer. Era apenas comida, consistente en lechuga blanda y jamón fino intercalados entre pan seco. Si hay algo bueno de venir a Las Vegas es que le hizo darse cuenta de lo deliciosa que es la comida japonesa de las tiendas de conveniencia.

Fushimi cerró el refrigerador.

El hambre no desapareció. El solo hecho de ver la comida, aunque sea de manera indirecta, no había hecho más que aumentar su curiosidad. ¿Qué tengo que hacer? Dado el nivel de la tienda de conveniencia, tampoco debería esperar mucho del restaurante. Si lo hubiese sabido, habría traído algunos fideos instantáneos de Japón.

En ese momento alguien llamó a la puerta.

Fushimi se inclinó con cautela y miró a través de la mirilla.

Era Tanaka.

"Buenos días, Fushimi-san."

Cuando abrió la puerta, Tanaka lo saludó cortésmente. El pelo con raya a un lado y el traje habituales, al estilo del antiguo oficinista japonés. Fushimi aún no había visto su brillante sonrisa vacilar. Es sorprendente que siga haciéndolo incluso cuando son atacados por los militares.

"Gracias a tu apoyo, hemos podido establecer la primera fase de nuestra línea de defensa. Actualmente estamos planificando el trabajo inicial para la segunda fase. Agradecemos tu continua cooperación."

Fushimi asintió brevemente y, inmediatamente después, su estómago gruñó.

Tanaka inclinó la cabeza ligeramente.

"Oh, ¿aún no has desayunado?"

"...La comida en la tienda de conveniencia tiene tan mal sabor que no tengo ganas de comerla."

Tanaka sonrió ante la tranquila respuesta de Fushimi. No, hasta ahora había estado sonriendo, pero esta sonrisa parecía genuina.

"Es un momento perfecto. Voy a comer ahora, ¿te gustaría acompañarme? Están un poco lejos, así que tendremos que ir en auto."

"¿En auto...? ¿Estás seguro de que quieres dejar el trabajo e ir?"

"Ya les he dado a mis subordinados la dirección a seguir, así que habrá tiempo para comer. ¿Qué tal?"

Fushimi pensó.

No le gusta particularmente comer con otras personas. Pero, de todos modos, tenía hambre y no quería molestarte en buscar un restaurante en Las Vegas, donde no conocía el lugar. Si Tanaka conoce un buen restaurante, podría ser una buena idea seguir su consejo.

"Está bien entonces, vámonos."

Fushimi lamentaría su respuesta durante el resto del día.

++++++

El nombre del restaurante era "Heart Attack Grill".

"¿Ataque cardíaco (infarto de miocardio)?"

En ese momento tuvo un mal presentimiento. Es un restaurante bastante conocido en Las Vegas y desde hace mucho tiempo sueña con ir allí. Mientras Tanaka hablaba felizmente (y probablemente con sinceridad) de ello, Fushimi investigó en silencio el restaurante que estaba a su lado.

Según las reseñas, tiene una calificación de 4,2 estrellas. Los hashtags incluyen "hospitalización", "presión arterial" y "cirugía de bypass de la arteria coronaria". No es una buena etiqueta para una reseña de un restaurante.

Se preguntó si podía ir a casa ahora.

Fushimi ya estaba pensando eso mientras iba en el auto. Mientras tanto, Tanaka estacionó, tomó su boleto y cerró un ojo, diciendo: "Ocultare esto de "Tokijikuin"." Fue tan franco con él que no pudo evitar decir algo.

Una réplica de ambulancia estaba estacionada frente al "Heart Attack Grill". A través del cristal se pueden ver camareras con uniformes de enfermera caminando de un lado a otro dentro de la tienda. Al parecer esta tienda está basada en un motivo de hospital.

Junto a la entrada había una báscula y un hombre blanco que parecía tener aproximadamente tres veces el volumen de Fushimi estaba parado sobre ella y parecía abatido. Fushimi pensó que ya era demasiado tarde para deprimirse por su peso, pero según Tanaka, el hombre estaba deprimido porque estaba "liviano". Eso significa que cualquier cliente que pese más de 350 libras (aproximadamente 160 kg) puede obtener un artículo gratis.

Para entonces, Fushimi también había comenzado a comprender el concepto de esta hamburguesería. Se trata de un restaurante cuyo propósito es atiborrar el estómago de una cantidad desmesurada de comida, conocido como establecimiento de atracones o de comida compulsiva.

"¿Nos medimos también?"

"No, eso no tiene sentido."

A diferencia del feliz Tanaka, el objetivo de Fushimi había cambiado a "regresar al hotel lo antes posible". No hay manera de que pueda disfrutar aquí. Fushimi tenía esa confianza.

Los dos entraron en la tienda.

En el mostrador de recepción, una dependienta con uniforme de enfermera jugaba desganadamente con su cabello rubio. Al mirar su pecho completamente abierto, Fushimi de repente pensó en su jefe.

Sus ojos, oscuramente ensombrecidos, los miraron a ambos.

Tanaka le habló en un inglés fluido y con una brillante sonrisa en su rostro.

"Soy Tanaka, hice una reserva."

La recepcionista miró a Fushimi y Tanaka con una mirada evaluadora. Al mirarlos a ambos, que son particularmente delgados, incluso entre los japoneses, esbozo una media sonrisa.

"¿Estás bien? ¿Conoces las reglas de esta tienda?"

"Sí, claro."

La recepcionista se encogió de hombros exageradamente y murmuró "Está bien, está bien." en tono burlón, luego...

"Guía para dos personas."

"¡Clap, clap!", aplaudió.

Dos enfermeras más aparecieron desde la parte trasera de la tienda. Por alguna razón, estaban empujando una silla de ruedas. Se quedó en shock y miro a Tanaka, quien le lo explicó riendo.

"Esa es también una regla de este restaurante. Cuando los clientes entran, son llevados a sus asientos en una silla de ruedas."

Fushimi miró fijamente a Tanaka.

Sin embargo, Tanaka simplemente inclinó la cabeza y dio una sonrisa confusa. Este tipo no es bueno. Fushimi se volvió hacia la recepcionista y anunció.

"No lo necesito. Mis pies se mueven."

La recepcionista frunció sus labios rojos y gritó con voz lastimera.

"Oh... qué chico tan egoísta. No, el paciente tiene que seguir instrucciones. Si te golpeas la cabeza, no hay vuelta atrás."

"¡Son ustedes los que necesitan que les examinen el cerebro...!"

Aunque dijo eso con voz ronca, la recepcionista simplemente se rió y no se lo tomó en serio. Mientras pinchaba a Fushimi en el estómago con su dedo índice,

"Está bien, ¿podemos salir de la tienda ahora? Probablemente tu estómago no pueda contener nuestra hamburguesa. ¿Oh, tal vez puedas terminar el menú de los niños?"

Estaba casi a punto de sacar su arma oculta.

Sin embargo, en el último momento, Fushimi logró soportarlo. Si recurrés a la violencia, perderás. Y lo único que no quería en absoluto era perder contra ellos.

Fushimi se sentó en su silla de ruedas con la determinación de Cristo cargando su cruz. Tanaka siguió su ejemplo.

Luego las enfermeras les colocaron suavemente delantales a ambos. Imitando una bata quirúrgica para un paciente.

"Entonces, ¡diviértanse!"

Con una señal de la recepcionista, la silla de ruedas comenzó a avanzar. Fushimi pensó que así debía sentirse un criminal después de ser exhibido por la ciudad y luego ejecutado.

El interior de la tienda era un mundo de locura.

Los clientes que visten batas quirúrgicas deambulan por el lugar. Todos y cada uno de ellos son tan grandes que hacen que Kamamoto parezca pequeño. Le sorprendió ver a un cliente recibiendo un goteo intravenoso, pero parecía que había una bebida en la bolsa intravenosa. Algunas personas incluso beben bebidas tipo batidos directamente desde jeringas diseñadas para parecerse a jeringas reales. Pensó que se vería mejor con una camisa de fuerza que con una bata quirúrgica.

Sin embargo, Fushimi es ahora uno de los pacientes de la sala.

Los dos tomaron asiento y se sentaron uno frente al otro. Tanaka miro el menú con diversión. Fushimi lo miró fijamente y murmuró:

"¿Te gustan lugares como este?"

"Muchísimo."

Un peinado con raya a un lado, un traje y una sonrisa que parecía pegada. Ese era el "Tanaka Hitoshi" que Fushimi conocía. Es como si no supiera nada. Todo lo que rodea a Tanaka es una mentira; él no es más que un ícono, un agente de "Tokijikuin".

Pero Tanaka ahora es diferente. Ahora parecía que realmente lo estaba disfrutando.

"Quizás esto te sorprenda, pero realmente me encantan este tipo de tiendas."

Sus ojos detrás de las gafas se entrecerraron como si estuviera mirando a la distancia.

"Como sabes, nuestra organización tiene una gran responsabilidad. Gobernar la nación, garantizar la seguridad de la gente y mantener en secreto las habilidades paranormales. Si hacemos un solo movimiento en falso, el orden se perderá en un instante. Por supuesto, esa responsabilidad pesada también recae sobre nosotros, los "conejos". Es una cantidad tremenda de estrés."

Tanaka acaricia con amor el menú que aparece con una variedad de hamburguesas blasfemas.

"Y así es como lo libero. Ramen con aceite de ajo extra, un tazón de torre de chuletas de cerdo de cinco niveles, un batido de mantequilla súper grasoso... solo cuando como cosas así puedo olvidarme de las pesadas responsabilidades de la vida cotidiana."

Fushimi dijo con cara seria.

"Morirás eventualmente."

"Todos moriremos algún día. Lo importante es cómo vivimos."

Tanaka habló como si se hubiera dado cuenta de algo y Fushimi lo miró con la mirada de un monstruo. Fue un momento en el que se vislumbró el lado oscuro de "Tokijikuin", el clan más grande y poderoso de Japón. Bueno, es difícil llamarlo un clan apropiado si hacen que sus miembros se vistan como "conejos".

"¿Cuál te gustaría, Fushimi-san?"

Tanaka giró el menú en su mano y se lo entregó a Fushimi. Fushimi miró con ojos sombríos los platos del menú, cada uno cargado con una ojiva nuclear de calorías.

"...Este."

Luego señaló una hamburguesa doble bypass (en este restaurante, todas las hamburguesas tienen la palabra bypass en ellas), la segunda hamburguesa más pequeña. Aunque ocupa el segundo lugar desde abajo, es varias veces más grande que una hamburguesa japonesa. La razón por la que no eligió la más pequeña fue porque recordó la burla de la recepcionista.

"¿Es así? Bueno, entonces."

Tanaka levantó la mano y llamó a la camarera. Primero hizo el pedido de Fushimi y luego dijo el suyo.

"Tomaré esta hamburguesa Octuple Bypass con el set Flatliner."

El formulario de pedido se le escapó de las manos a la camarera.

"Lo siento, ¿te escuché mal? ¿Qué dijiste?"

Tanaka repitió su orden, un poco más fuerte que antes.

La camarera asintió levemente con los ojos bien abiertos y escribió las letras en el formulario de pedido. Luego caminó rápidamente hasta el pilar central de la tienda, tomó una campana de mano que estaba colgada allí y la hizo sonar a gusto.

"¡Una Octuple Bypass, en camino!"

Ante ese sonido, la tienda quedó en silencio por un momento... y al momento siguiente estalló de emoción.

"Hey, hey, hey, ¿hablas en serio? ¿Qué clase de loco es éste?"

"¡¿Ese tipo asiático?! ¡Eso es ridículo! ¡No habría manera de que pudiera comerlo!"

"Jajaja, eso es un mal chiste. No lo habrá pedido porque quiere ser castigado ¿verdad?"

Conmoción, admiración, burla. Sus emociones estaban teñidas de tales colores. Así es como reacciona la gente cuando ve a alguien intentando lo imposible.

Fushimi miró suavemente el menú.

La "Octuple Bypass Burger" parecía menos una hamburguesa y más una ciudad en capas construida con carne y queso.

Octuple (ocho veces). Cuatro veces el doble.

Las calorías totales son más de 20.000.

Fushimi miró a Tanaka.

"¿Estás loco?"

Tanaka sonrió y juntó los dedos de ambas manos.

"Estoy deseando que llegue."

No había ninguna pretensión en esa voz. Tanaka estaba de tan buen humor que parecía que estaba a punto de empezar a tararear. Su expresión dice que no puede esperar la deliciosa comida que está a punto de llegar.

Mientras tanto, Fushimi y Tanaka eran el centro de atención en la tienda. En todo caso, estaban en una mala situación. No importa como lo mirara, Tanaka no parece alguien capaz de terminar una hamburguesa Octuple Bypass. Hay malicia en sus miradas, como si fueran a ver a un estúpido asiático atragantarse hasta morir con un poco de carne.

El momento incómodo no duró mucho.

Sus órdenes fueron llevadas a cabo.

La forma en que la camarera se lo trajo parecía sacada de una comedia. La carne y el queso, apilados como un milhojas, se balanceaban suavemente a medida que se acercaba. Cuando fue colocado frente a Tanaka, su figura quedó completamente oculta a la vista.

"....."

Fushimi miro fijamente su hamburguesa de doble bypass. Es una cosa enorme con la que podría alimentarse durante tres días, pero comparada con la cosa de Tanaka es como un gigante o un enano.

"Fushimi-san, por favor, ven por aquí."

Tanaka dijo mientras le entregaba un par de guantes de látex. Él ya estaba adaptado. Fushimi hizo lo mismo. Si te limpias las manos después de cada comida, necesitarás una caja de servilletas.

"Bueno entonces, vamos a comer."

Juntó sus manos con guantes de látex e hizo esa declaración con dignidad.

Tanaka comenzó a comer.

Primero, retiro el panecillo simbólico de la parte superior. Luego tomo la hamburguesa de arriba. Abrió la boca y dio un mordisco. Después de repetir eso varias veces, la hamburguesa desapareció. Tomo la siguiente hamburguesa, abrió la boca, dio un mordisco...

Él no es en absoluto alguien que come rápido. Más bien, Tanaka se toma su tiempo para saborear cada hamburguesa. Con amor toma una hoja de carne, del tamaño de su palma, con ambas manos y la muerde. Cada vez que hace eso, su rostro se ilumina como si acabara de probar algo celestial.

Mientras tanto, el Octuple (ocho veces) se convirtió en un sextaple (seis veces).

La cara de Tanaka no cambió de color. La velocidad a la que comía y las cosas que hacía. Tomar, abrir, morder. Seguía su rutina de manera monótona, como un oficinista completando trámites.

La risa burlona en los rostros de la audiencia comenzó poco a poco a desvanecerse.

Fushimi también imitó a Tanaka, quitó el pan, agarró una hamburguesa y se la metió en la boca.

Sus ojos se abrieron de par en par.

Delicioso. Pensó que se cocinaría hasta secarse, pero contrariamente a sus expectativas, cada vez que ponía la hamburguesa en su boca brotaban jugosos jugos de carne. El queso tiene un sabor un poco inusual, pero al combinarlo con la grasa caliente, se eleva a un sabor exquisito.

En ese momento, Fushimi finalmente recordó que tenía hambre.

Comer con gusto. Empanada. Queso. Cuando la grasa sea demasiada, pon el pan en tu boca y agrega ketchup para cambiar el sabor. Al parecer, la tienda no tiene en stock ningún alimento de origen vegetal, como pepinillos o lechuga. Al parecer las patatas fritas que Tanaka come para limpiar el paladar (aunque no es que sean tan buenas) están todas fritas en manteca de cerdo. De ahí el paro cardíaco. Es una locura.

La hamburguesa de Tanaka ya se había hecho cuádruple.

La velocidad de Tanaka no cambio. Con calma y solemnidad, la agarra, la abre y le da un mordisco.

Los clientes empezaron a murmurar. La mueca de malicia se transformó lentamente en asombro.

Fushimi también estaba empezando a tener una nueva visión de Tanaka. No veía ningún valor en la glotonería, pero aun así él come con gusto. Además, aunque este lugar era una locura, definitivamente fue un éxito. Fue la primera vez que probó algo tan delicioso desde que llegó a los Estados Unidos.

Doble y luego sencillo.

Cuando terminó la última hamburguesa, Tanaka la colocó entre los panecillos restantes. Luego comenzó a masticarlo como si fuera una hamburguesa normal (aunque era mucho más grande que eso). No hay desaceleración en esa velocidad. Ante la mirada de Fushimi, los demás clientes y las camareras, Tanaka terminó de comer sin disminuir el ritmo en absoluto, hasta el último bocado.

Tanaka se limpió la boca con una servilleta, se quitó los guantes sucios y volvió a juntar las manos.

"Gracias por la comida."

Y así terminó de comer.

El interior de la tienda estalló de emoción.

"¡Hey, hey! ¿Ese tipo es japonés de verdad? ¡Realmente se la comió!"

"¿Un ninja? Hey, hey, ¿ese tipo es un ninja?"

"¡Idiota!" ¡Es un samurái! ¡El último samurái de Japón!"

A pesar de recibir un estremo aplauso, Tanaka simplemente sonrió fríamente e hizo una ligera reverencia. Los clientes se entusiasmaron aún más con ese gesto refinado y la camarera se sonrojó y murmuró: "Vaya..."

Fushimi se sintió incómodo.

Aunque respetaba a Tanaka, aun así, estaba lleno. La Double Bypass Burger de Fushimi ni siquiera era una hamburguesa simple todavía. Aún así estaba delicioso, pero como era tan grasoso, se cansó rápidamente. Después de tragárselo y dar un pequeño suspiro, Tanaka lo llamó con preocupación.

"¿Estás bien, Fushimi-san?"

"...Sí, bueno."

Su bajo gemido no parecía nada más que un intento de afrontar la situación. Él también lo pensó. Amablemente tomó un bocado de la hamburguesa, pero su velocidad disminuyó notablemente.

Bueno, incluso si no puede comerlo todo, puede dejarlo como está. La capacidad de Tanaka para comer mucho es admirable, pero no ve ninguna razón para sumarse a él. A

diferencia de Kamamoto, Fushimi no estaba tan interesado en la comida como para comer hasta que su estómago estallara.

La que hizo volar ese pensamiento ingenuo fue la recepcionista.

"Hey, chico japonés. ¿Cómo estás?"

Antes de darse cuenta, ella estaba parada junto a la mesa. Mientras jugaba con su cabello rubio, miro a Fushimi con una mirada burlona.

"Este señor de gafas parece un tipo realmente duro. Pero parece que estás teniendo dificultades."

"Cállate la boca. No me hables mientras estoy comiendo."

"Ajá, qué chico tan fuerte de voluntad. ¿Pero sabes qué pasa si no puedes terminarlo?"

"¿Qué?"

Fushimi le dirigió una mirada sospechosa. Una sonrisa sádica apareció en los labios rojos de la recepcionista. Señaló con el pulgar una gran columna. La campana que sonó antes está colgada.

Fushimi notó que había varios látigos alineados a su lado.

"¿Aparentemente no lo sabías? En este restaurante tenemos una política de disciplinar a cualquier niño travieso que deje su comida tirada. Oh, hablando de rumores..."

Un hombre blanco que estaba sentado lejos de Fushimi y los demás se levantó ante la insistencia de la camarera. Por alguna razón estaba caído. Luego agarró la barandilla del pilar con ambas manos y abrió ligeramente las piernas. La camarera tomó el látigo del pilar.

La camarera lo levantó y lo dejó caer con todas sus fuerzas sobre las nalgas del hombre blanco.

"¡Eres un niño travieso por dejar tu comida! ¡Reflexiona sobre tus acciones!
¡Arrepiéntete!"

Dos veces, tres veces. Cada vez que el látigo golpeaba sus nalgas, el hombre blanco se retorcía de alegría y gritaba. Los clientes de los alrededores se rieron a carcajadas ante esto.

Fushimi tenía un rostro gélido y sin expresión.

"¿Qué es esto?"

Tanaka explicó en tono de disculpa.

"Bueno, es la regla de este restaurante. Como ella dijo, si dejas tu hamburguesa aquí, serás castigado con una paliza como esa."

"Oye, ¡no he oído nada sobre eso!"

Fushimi olvidó usar un lenguaje honorífico y atacó. Tanaka se rascó la mejilla en señal de disculpa.

"Lo siento, no dije nada. No pensé que te castigarían así que..."

Probablemente eso sea cierto para él. Fushimi apretó los dientes y apenas logró tragarse su queja. No tenía sentido quejarse ahora con Tanaka. Fushimi ya estaba al borde de la muerte.

La recepcionista dijo bromeando.

"No te preocunes, no hay límite de tiempo. Pero en mi experiencia, se hace más difícil a medida que pasa el tiempo."

Fushimi miró su hamburguesa.

Todavía queda más de la mitad. Lo engañó el estilo de comer de Tanaka, pero la hamburguesa Double Bypass de Fushimi sería considerada una glotonería en Japón. Incluso la mitad del camino es bastante difícil.

La recepcionista se acercó al oído de Fushimi y susurró.

"Ríndete rápido, ¿de acuerdo? Te entrenaré personalmente. Mi pasatiempo es atormentar a chicos rebeldes como tú."

Esa voz encendió el espíritu de lucha de Fushimi.

Extendió sus manos cubiertas de látex, arrancó una hamburguesa y se la metió en la boca. Trago sin masticar adecuadamente. Su esófago estaba gritando, pero no importa. Como dijo la mujer, esta es una carrera contra el tiempo. Debe resolverlo antes de que su centro de saciedad envíe una señal.

"....."

La recepcionista frunció el ceño con cautela.

El ritmo de Fushimi continúo siendo cada vez más rápido. Agarrando, tirando, tragando. Terminó toda la hamburguesa en poco tiempo. Le pareció oír un crujido cuando su estómago se apretó, pero pensó que era solo su imaginación. Fushimi continuó comiendo, las patillas de sus gafas se humedecieron con el sudor.

"Fushimi-san, no deberías hacer nada imprudente..."

"Cállate, molestas. Estamos desesperados ahora mismo."

Fushimi le gritó con los ojos. En ese momento no quería usar su boca para nada más que para comer.

En este punto, estaba tragando la hamburguesa sin masticar mucho.

Al poco tiempo, su conciencia empezó a desvanecerse. Estaba empezando a perder la noción de por qué estaba ahí. No salió de Japón y vino a Las Vegas sólo para atragantarse con una hamburguesa.

Varios recuerdos comenzaron a girar en su mente. El hombre más rico del mundo. Otsuchi. "Homura". Valle de la Muerte. Mierda. Avestruz.

Los recuerdos que giraban rápidamente pronto comenzaron a surgir. Las chispas ardían formando una llama.

Esa es la llama llamada ira.

(¿Por qué me pasó esto?)

(Ojalá no hubiera escapado de "Tokijikuin".)

(Ojalá no hubiera traído esa historia a casa.)

(Ojalá esos idiotas no hubieran sido tan tercos y se hubieran ido a casa.)

El hombre de uniforme azul y con una sonrisa fría detrás de sus gafas dijo eso como si nada.

"Entonces, Fushimi-kun, esto es una orden. Ve a salvar el mundo."

(¡Maldita sea!)

La mente a veces supera al cuerpo. Las llamas de la rabia envolvieron el estómago de Fushimi, que estaba a punto de estallar, y quemaron la hamburguesa hasta convertirla en cenizas. Ya no había ningún sentimiento. Fushimi se había convertido en una máquina que simplemente desgarraba, arrojaba, tragaba y repetía el ciclo.

Sonido metálico.

Finalmente, ese sonido llegó a sus oídos.

En su visión borrosa, el plato que contenía la hamburguesa se tambaleó y vibró. Con las yemas de sus dedos extendidas no había comida que tocar. Los bollos, las hamburguesas, el queso. No quedó nada

Había terminado.

Fushimi pensó vagamente en su conciencia confusa. Sintió como si todo su cuerpo se hubiera convertido en una hamburguesa.

En ese momento, un débil sonido golpeó los oídos de Fushimi.

Aplauso, aplauso, aplauso.

Cambio la mirada y vio a la recepcionista y a Tanaka frente a él, ambos aplaudiendo.

La recepcionista sonrió alegremente.

"Ganaste, japonés. No, chico kamikaze. Me mostraron el Alma Yamato."

Tanaka también sonrió alegremente.

"Gracias por tu arduo trabajo, Fushimi-san. Ah, ¿qué te gustaría de postre?"

No podía abrir la boca. Si hacia eso, sucederían cosas malas.

Entonces...

Fushimi se quitó los guantes de látex, que estaban cubiertos de ketchup, grasa y queso, y arrojó con cuidado cada uno de ellos a las caras de la recepcionista y de Tanaka.